

El Estudiante Libre

Periódico Quincenal

ORGANO OFICIAL DE LA "ASOCIACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA"

Número 36

Director: Juan F. Pazos
Secret. de Redacción: Lorenzo S. Mussio
Administrador: Mario J. Genta

MONTEVIDEO, JUNIO 1.º DE 1923

Precio del ejemplar: \$ 0.02

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN "Asociación de los Estudiantes de Medicina"
URUGUAY, 775 — Teléfono: 3251. — Central

Las elecciones de los Consejos

Consideraciones

Durante mucho tiempo, las elecciones de los Consejos de Enseñanza, han pasado casi inadvertidas, lo que contrasta evidentemente, con el rol considerable que debieran desempeñar los funcionarios electos.

Varios factores de especial importancia han contribuido a la estabilización de esa mala práctica, cuya consecuencia, lógicamente se supone, ha sido el triunfo, no siempre de los más aptos, sino generalmente de aquellos cuyas ideas concordaban con los que en esos momentos, formaban parte del grupo de los dirigentes.

El proceso de esas elecciones podía concretarse en breves párrafos: De los altos sitiales, surgían los nombres necesarios, elegidos cuidadosamente, entre el círculo constituido por amigos o parientes, *candidatos de confianza* que apoyarían en todo instante el principismo directriz, afirmando las regimentadas mayorías, y cuya elástica voluntad se amoldaría sin esfuerzo al programa trazado por la autoridad superior.

Ungidos en esta forma, se aseguraba su triunfo con bastante anticipación. Sigilosamente partían a campaña profusos telegramas, dirigidos sobre todo a aque-

llos que por una circunstancia cualquiera habrán sido favorecidos con alguna concesión y cuyo interés se venía ahora a recaudar, mediante el compromiso del voto. Lo mismo se hacía en la capital, se trabajaba con tenacidad digna de mejor causa, pero se obtenía, sin duda alguna, la finalidad perseguida.

La apatía habitual, mal endémico en gran parte de la población médica, y la sumisión incondicional del resto (salvo contadas excepciones) de esos que están a la expectativa, pagando tributo a una promesa, han sido en todo momento los factores primordiales que han coadyuvado a designar consejeros mediocres, favoreciendo la creación de sólidas camarillas, con el consiguiente perjuicio para el progreso de la Facultad.

Felizmente, parece haberse experimentado una reacción a este respecto y las últimas elecciones han sido la prueba de ello. La lucha entablada entre los candidatos que representarían a los Médicos en el Consejo y que terminó con la derrota del exponente oficial es el índice verdadero del comienzo de la reacción, que si todavía puede considerarse atenuada, no deja por eso de ser alentadora.

Pero, aún suponiendo que se lograra vencer ampliamente las sugerencias de los de arriba, no queda solucionado completamente el problema. Hay otra faz que merece ser comentada y cuya importancia no se debe ignorar; faz que deriva de un concepto erróneo, que persiste vigorosamente en muchos intelectos.

Este concepto es el que considera «que una larga y estimable vida profesional o profesoral, crea condiciones suficientes para ejercer a satisfacción la delicada función conserjil». Este error, que la experiencia ha confirmado más de una vez, es preciso evitar a toda costa.

En muchas circunstancias, se lleva al Consejo a un determinado candidato, como mención honorífica a sus cualidades, desarrolladas en un ambiente completamente distinto al que le tocará actuar y que desconoce en absoluto. De ahí que no sorprenda a nadie, ver un profesor o un médico muy acreditado, fracasar lamentablemente como consejero.

No queremos afirmar con esto que estas condiciones sean incompatibles, lo que sería un absurdo, pero deseamos dejar expresado que no siempre van aparejadas, ni tienen porque ir.

La enseñanza en las Facultades, es bastante compleja, como para exigir un sin número de condiciones especiales, además de una dedicación considerable, para poder ejercer a conciencia una misión tan elevada.

Independencia absoluta, amplitud de criterio, profundos conocimientos pedagógicos, ya que la honestidad se descuenta, constituyen la triada capital ne-

cesaria para ser un buen director de Enseñanza.

No se puede efectuar una labor proficua y consciente, si se debe responder ciegamente a un plan determinado por otros; no es posible ser justo y ecuánime, si no se posee un amplio criterio que esté por encima de muchas disposiciones erróneas; no se hará jamás obra sana y perdurable si no se conocen profundamente los valiosos secretos pedagógicos.

Pero, todavía existen otras cualidades que sin ser del valor de las anteriores, no son por eso despreciables: Un buen consejero debe ser laborioso, concurrendo asiduamente a las sesiones y dando en ellas un rendimiento útil; debe tener la sinceridad necesaria, para reconocer un error cometido y salvar sus malas consecuencias, y a todo esto unido, un buen sentido práctico, que es atributo valioso, para la resolución rápida y eficaz de todas las cosas.

Si a este conjunto brillante, lo revestimos de la suprema aspiración de elevar la enseñanza al verdadero lugar que le corresponde, siguiendo la evolución natural que el tiempo y las necesidades por sí sólo le imprimen, destruyendo sin temor lo que no justifique su existencia y creando por el contrario todo lo que signifique un adelanto, un progreso en cualquier manifestación, tendremos el verdadero apostol intelectual, que en un franco anhelo de perfeccionamiento, la juventud reclama como una imperiosa necesidad.

CARDIOSINA GALIEN

(Opoterapia cardiaca)

Indicaciones

INSUFICIENCIAS Cardíacas constitucionales (débiles, cardíacos, distróficos, hipofísicos). INSUFICIENCIAS CARDIACAS SUB AGUDAS o CRONICAS. Miocarditis degenerativas post infecciosas y tóxicas - - - - -

PREPARADO EN LOS

• Laboratorios Galien •

Sección Medicamentos Opoterápicos

PROFESORES:

Bocage, Bujalance y Capra

FARMACEUTICOS

PAYSANDÚ, 1783

MONTEVIDEO

Garayalde Hermanos

Instrumentos de Cirujía,

Accesorios de Laboratorio,

Productos del Dr. Grubler, Leipzig

Drogas y Productos Químicos,

Especialidades Farmacéuticas.

URUGUAY, 1072 al 1076

Permítame...

Compañero: A Vd. que en sus ratos de ocio, por los corredores del Hospital y de la Facultad, emplea tan lastimosamente el tiempo en diseccionar la piel del raquis de sus condiscípulos y sobre todo de sus condiscípulas; a Vd. mismo me dirijo para recomendarle un poco de cordura, un poco de seriedad, un poco de valentía, y, en fin, un poco de... su sexo; a Vd. mismo me dirijo, para recordarle que sus juicios, hijos de no sé qué bastardos sentimientos, caerán uno por uno sobre su persona.

Tal vez teniendo presentes mis consejos se librará de más de un dolor de cabeza.

M.

Ironías, señores, ironías!...

En el nuevo presupuesto de la Facultad, que se nos asegura será resuelto a tambor batiente, figura un aumento de sueldo a los empleados del Instituto de Anatomía y de la Sala donde se aparenta hacer práctica de Operaciones. Empleados que antes ganaban *cuarenta y cincuenta pesos*, pasan ahora a *cincuenta y cincuenta y cinco*, respectivamente!! y esto es una ironía.

No es posible, para quienes conocemos el trabajo, que realicen estos meritorios obreros, creer semejante cosa sin exteriorizar nuestra más formal protesta.

Está bien que se viva en época de intensa crisis económica y que los recursos de que el País dispone — si es que los dispone — estén ya equilibrados con nuevas erogaciones. Pero de ahí a querer dejar contentos con unos pesos mensuales a quienes han sufrido y sufrirán aún la desconsideración de las autoridades superiores de nuestra Facultad, aparentando interés proteccionista, hay una gran distancia.

Cuarenta pesos, es una bicoca para pagar el trabajo de las ocho horas largas que hay que cumplir, en un ambiente malsano y en condiciones — antihigiénicas pésimas, renunciando al cuidado de la salud. — Vamos, señores, vamos... No hagan ironías!

Los cómodos

Existe, en la sala de disección, una clase de seres que se esfuerzan en creer a sus estimados compañeros, poseedores de una inagotable resistencia a la fatiga;

y tanto se esfuerzan en creer (aquí está lo malo) que al fin quedan convencidos de ello. Es obrando de acuerdo con esta creencia que hacen una serie de cosas que no son precisamente compatibles con las reglas del compañerismo.

Esos seres, para su comodidad y uso personal, utilizan: 1.º Un banco para sostener a otro en el cual, cómodamente, instalan un libro. 2.º Otro, (y van tres) para sentarse. 3.º Otro, (y van cuatro) para apoyar sus extremidades inferiores, que algún chusco llamaría pies. 4.º Otro, (y van cinco) en ciertas circunstancias, para apoyar la parte del cadáver sobre el cual trabajan.

Pero, no paran aquí. Entusiasmados seguramente por los misterios del organismo humano y tratando de desentrañarlos, se inclinan sobre la preparación, abren sus brazos y cuando queréis acordar, inocentemente, cometisteis el delito de pegarle con un ojo, en uno de sus lados.

Es claro, ante vuestra grosería se enfurecen y os tratan de mal compañero.

¿No les parece a esos seres, que en un rato de buen humor yo llamaría compañeros, que eso está mal?

Si se les ocurriera, todavía tienen muchos días del año, por delante, para poder enmendarse y corregirse.

A los compañeros

Todos los viernes, el Dr. Vaz Ferreira, dicta sus acostumbradas conferencias en el Salón de Actos de la Universidad.

Nosotros, futuros doctores en la ciencia de curar, debemos concurrir a escuchar la palabra del maestro. Debemos concurrir y debemos seguirle con atención al través de sus interesantes excursiones al espíritu.

Sus enseñanzas se grabarán en nuestro pensamiento; y cuando en el flamante consultorio, la deslumbrante vitrina ostente el lujo de sus pinzas y de sus bisturís, quizá reparemos en esa otra «vitrina ideal» que se oculta dentro de nosotros y en la cual hemos guardado cuidadosamente las amables disertaciones de nuestros maestros de juventud...

Tal vez entonces sepamos «recetas» para curar las «algias del alma».

Como debe orientarse el estudio de la Anatomía

Talvez ninguna materia desarrolle menos que la Anatomía Descriptiva el criterio y el razonamiento del estudiante, aunque bien lejos de mí está el afirmar que aquellos que saben Anatomía tienen poco criterio, no; tal vez porque tienen mucho criterio es que saben Anatomía.

Nosotros nos atreveríamos a afirmar algo más, y es que en general nuestra juventud encara mal el estudio de esta asignatura, arrastrada por un texto que también la considera desde un ángulo visual inconveniente y antipedagógico.

La Anatomía es una materia viva, aunque se estudie en el cadáver, y el resultado práctico debe ser su única finalidad: no es posible pretender que algún motivo filosófico o absolutamente desinteresado pueda inducir a la masa estudiantil a su estudio...

Pero encarar una asignatura como una sucesión espantosa de detalles descriptivos que se acumulan y aplastan el cerebro y que no tienen otro contacto con la realidad que el frío cadáver de nuestras salas diseccionales, es condenarle a la esterilidad más desconsoladora...

Hay que animar a esa asignatura, que si algún valor tiene — no lo olvidemos — es como un medio de dominar el conocimiento del cuerpo humano vivo en sus relaciones con la patología... Y estudiarla así, abstracta, alejada del contacto de la clínica, es quitarle toda virtuosidad; es hacer de ella una mole formidable de datos estériles que atrofian el entendimiento; y es, en fin, hacernos perder el tiempo, alentando un antipático pedantismo.

Cada detalle anatómico tiene su valor porque lleva consigo la aplicación práctica; pero el estudiante que recién se inicia mal puede comprender y valorar el alcance de cada detalle si el texto o el profesor no saben aclarar su alcance y su valor práctico, y no consigue hacer vivir un hecho que hubiera pasado de otro modo como un aerolito sin dejar rastros...

En otra forma no es posible aprender la Anatomía y sólo a fuerza de leer y releer el texto es que los estudiantes consiguen sacar grandes notas en los exámenes para olvidarse enseguida mientras preparan sus maletas para gozar de sus vacaciones!... Sabemos de estudina-

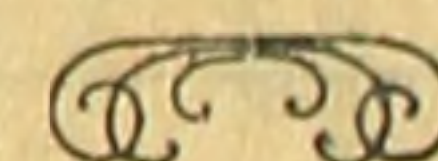
tes que se han repasado veinte veces la Anatomía!... Sabemos de otros que, obesionados por un nombre anatómico que huía de su memoria, palidecían, adelgazaban y preocupaban a la pobre familia! Y de otros sabemos, que en vez de dominar la Anatomía, se veían dominados por ella, al punto de perder el sueño agobiados por la neurastenia... En una materia donde el razonamiento es escaso cuando los hechos prácticos no vienen a animarla, donde el esfuerzo mental es puramente memorista, y donde los estudiantes se extravían persiguiendo detalles insignificantes, necesita por fuerza algo que le conceda unidad y vida.

No se nos podrá objetar que los estudiantes que recién ingresan a la Facultad no están capacitados para comprender el significado práctico de muchos detalles anatómicos, porque sabemos perfectamente que ellos comprenden enseguida y vuelven vivísima la atención en cuanto el profesor los indica la importancia de tal o cual hecho; y es preciso haber asistido a una clase en donde ese criterio domine para convencerse de como cambia el aspecto de la clase y cuanto gana en interés.

Y es así como el estudiante va formándose un concepto claro de la Medicina, llega a apreciarla y adivina la hermosa armonía que une todas sus partes, y no llegará nunca a preguntar, como lo he oído muchas veces: «¿Para qué sirve saber esto o aquello?».

Al mismo tiempo se contribuye a preparar al estudiante para buscar y encontrar a cada cosa su razón de ser y su aplicación a la medicina práctica que el abraza.

Finalmente, es indiscutible que ese pequeño comentario que el profesor agrega a cada detalle, infundiéndole nueva vida y prestándole una aureola interesante, contribuye a grabarlo hondamente en la memoria del estudiante...



Laboratorio Biológico y de Análisis Clínicos

— DE —

Juan Carlos Aicardi

Asistente del Instituto de Higiene Experimental. Jefe de Laboratorio de Clínica Médica (Dr. Scremini). Profesor de Química de la Universidad

Y

Camilo López García

Asistente del Instituto de Higiene Experimental. Jefe de Laboratorio de Clínica Médico (Dr. Dighiero)

ANDES, 1265.

Teléfono 885 Central.

Sanatorio de Cirujía de Niños

de los Dres.

PENA Y RODRIGUEZ GOMEZ

Cerrito, 656

Gritos de hambre

El Sindicato Médico ha realizado entre sus asociados una encuesta con el fin de conocer cuales son las ganancias que en nuestro país obtienen los facultativos. No se les ha preguntado cuales son sus ideales, ni cuales han sido sus sacrificios por el apostolado a que se han inclinado. No se les ha preguntado qué tendencia vocacional o qué impulso decisivo los llevó cuando jóvenes a orientar sus pasos hacia la Facultad de Medicina. No se les ha preguntado qué fuerza nueva o qué idea renovadora han aportado a la ciencia, ni qué dolores terribles han calmado. No se les ha preguntado cuantas veces han tenido la noble satisfacción de realizar una acción altruista, ni cuantas veces han llevado con desinterés a un hogar que sufría, la ciencia que calma y consuela. No se les ha preguntado nada de eso, pero, en cambio, se les ha interrogado cuánto han ganado, si se hallan satisfechos por la retribución pecuniaria que han obtenido y qué medidas consideran convenientes para que el medico obtenga la paga que su título le da derecho a pretender.

Hoy día, cuando los sembradores de idealismo esperan que la juventud se convierta al credo del desinterés, cuando los «Consejos» de Ramón y Cajal, debían dar una cosecha amplia y fecunda, y cuando la palabra serena que bajó de la sinagoga de Ariel debía haber fecundado el espíritu nuevo de varias generaciones, un Sindicato Médico, de codos sobre un mostrador, los ojos fijos en la bolsa del cliente que entra y la diestra sensual saboreando las monedas, habla a la juventud que pasa, a nombre de un mercantilismo exclusivo y grotesco. No se sabe si las voces que llegan parten del Sindicato o del Mercado Agrícola.

Si la juventud que se orienta hacia Medicina lo hace en la prosecución de fines de investigación científica pura y verdadera, la encuesta citada es inoportuna e inútil. Y si, por el contrario, toda esa juventud no persigue sino el pan y el oro, dicha encuesta es tanto más inoportuna puesto que esta sería la hora de combatir esa tendencia inferior mediante una prédica noble y desinteresada.

¿Qué respuestas se han recibido en dicha encuesta? gemidos de fraeasos, gritos de hambre dados por médicos que pensaron ganar El Cipango por el sólo hecho de poner la chapa de doctor en la puerta de sus casas. Nadie contesta qué ideales llevó a la lucha como coraza, ni que espíritu bien templado en el sacrifi-

cio le sirvió de ariete. Todos gimen. Todos se quejan de que no ganan para comer. Hay quien propone el cierre absoluto de la Facultad como procedimiento para librarse de la competencia de nuevos colegas. Hay respuestas lastimosas que denotan un estado de denutrición avanzado. Dan lástima! Uno dice que sólo gana 123 pesos y que camina mucho... Pobre doctor! Tal vez un padre de numerosa prole... Si fuéramos legisladores le votaríamos gustosos una pensión graciable para poner a la sociedad a salvo del peligro de estos famélicos, pues es sabido que el hambre es para el individuo la más perversa de las consejeras.

Señores de la encuesta, que lanzáis gemidos de angustia por no haber sabido dignificaros para la acción y que habéis puesto vuestro punto de mira a nivel del suelo. Señores de la encuesta, que habéis llegado a la lucha sin entusiasmo y faltos de ideales elevados y nobles. Señores de la encuesta, que errasteis vuestros pasos y fuisteis a parar a las aulas cuando estabais destinados al mostrador de alguna tienda o de algún almacén. Que fuera del dinero desconocéis otras satisfacciones y lo habéis supeditado todo a los honorarios. Señores de la encuesta... os compadecemos, pero no cerréis, por favor, las rejas de nuestra casa de estudios. Pensad que todavía hay en la tierra idealistas y trabajadores desinteresados que llegarán a la Facultad, no como vosotros, sino llevados por el ansia de saber y el noble afán de hacer obra perdurable. Y recordad que en la antigüedad, mientras el populacho hambriento se disputaba con sangre los mendrugos de pan, un solitario, sereno y meditativo, llamado Euclides, trazaba círculos y parábolas reconstruyendo la esfera celeste...

GLE.Y.

Notas

(Burbujitas)

En un artículo que con motivo de la encuesta del Sindicato Médico publica el Dr. Legnani hace algunas consideraciones que nosotros creemos exageradas e injustas.

Refiriéndose a los practicantes de medicina trae este párrafo:

«Desde practicantes, ya ganan dinero, «y tanto, que algunos no quieren llegar al final — se dice vulgarmente. — «Y es cierto, y los practicantes ganan «dinero, y lo derrochan, y en vez de «oírlos en una cátedra de Moral y Deontología en la Facultad de Medicina,

«según lo hemos propuesto nosotros, «la Moral y la Deontología que los practicantes aprenden es la de la perentoria necesidad de moneda impuesta en «las ardientes timbas de las guardias «nocturnas y diurnas de los hospitales».

Todo esto encierra una injusta acusación que caerá sobre muchos estudiantes modestos y meritorios, a quienes el público, que tan bien se contagia por esas indigestas consideraciones, sobre todo cuando se escriben en un estilo como el de este párrafo, creará muchas veces empeñados en un afán de lucro despertado por la corrupción, cuando solo tratan de recibir los honorarios bien ganados para responder a sus obligaciones primordiales.

En otra parte dice que en su afán por ganar dinero los médicos olvidan que en Europa «excelentes profesionales recorren las casas de los enfermos montados en mulas y cobrando una bicoca». ¡Despedíos, jóvenes médicos, de todos vuestros medios de ilustración: libros, revistas, viajes, etc., y dedicad unos meses a aprender «equitación», así haréis «como en Europa» aunque no alcancen los medios para completar los conocimientos, asistiendo a las clínicas y leyendo algo sobre los progresos incesantes de la Medicina!

Dejemos por ahora este asunto y veamos algo sobre otro que se refiere al exceso de autoridad intolerable del personal secundario de los establecimientos hospitalarios.

El último número de EL ESTUDIANTE LIBRE trae un artículo que consideramos de algún valor pues viene a remover un asunto aun no resuelto y que merece ocupar nuestra atención: entre un practicante interno de la A. P. N. y una nurse de la Maternidad ocurrió un hecho que no es más que un episodio insignificante en la vida hospitalaria de practicantes, enfermeros y nurses.

Conocemos enfermeros y enfermeras que por su laboriosidad y cultura se han ganado una consideración y estima muy especiales de los médicos y profesores de las clínicas. Es un acto de justicia rendido a quienes lo merecen y además puede servir de estímulo a quienes por sus condiciones puedan aspirar a ello.

En cambio, en parte del personal preparado en la Escuela de Nurses notamos que les falta saber ocupar el lugar que les corresponde, pues algunas tienen tal pretensión de suficiencia, que resulta ridículo su modo de tratar con los demás.

Esto pasa sobre todo con los Practi-

cantes de Medicina, de quienes dicen a menudo, que donde ellas trabajan no son necesarios.

Prometemos tratar más adelante este asunto.

Las clases teóricas de Medicina Legal (ocular N.º 4: MEDICINA LEGAL), funcionan tres veces por semana, de la hora 17 a 18. ¡Qué pretensión! ¡Perderse lo mejor de una tarde, tres veces por semana, por una sola clase! ¿No sería mejor darla una sola vez por semana, eligiendo los temas más interesantes? Así, cree mi brillante imaginación, se aseguraría una asistencia media de 2/3 de los inscritos y no de los 4 o 5 alumnos que heroicamente suspenden su lectura en mitad de la tarde para perderse el resto.

S. O. E. (Cuento verídico).

En un sanatorio creado para solaz y pasatiempo de unas damas copetudas, se operaba un día una adenitis inguinal.

!Una adenitis inguinal, señor!

Como de costumbre, se avisó a todas las citadas damas, que eran a la vez, enfermeras voluntarias.

¡Y cayó la tribu uniformada!

Apenas se destapó la enferma... ¡hubo un desbande general!

—«¿Cómo es eso, llamarnos a nosotras, para presenciar esas cosas?», dijeron a una voz todas ellas.

Y apareció esta orden: «En adelante, sólo se nos citará cuando se opere de la cintura para arriba, y de las rodillas para abajo».

¡Lindas obreras, estáis arregladas!

S. U. (Otro cuento).

El Servicio de Urgencia de la A. P. N. apena. Apenas se puede pasar allí un mal rato.

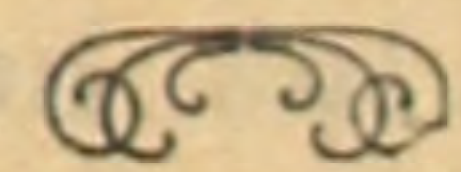
De entre la procesión que se cuele con un enfermito, y rodean la mesa de trabajo, el practicante se dirige a uno:

—«¿Por qué trae su chico?»

—«Porque se golpeó allí, en la cabeza, le duele, y sigue hinchado».

El practicante incinde, sale pus, y queriendo saber si hay lesión del hueso, explora la herida... duda... vuelve a explorar...

—«¿No señor, una vez basta, no ve como sufre el chico?» tomándolo del brazo al practicante le dice el padre del chico.



NEO-SPIROCID. Bismuto Metalico Coloidal inyectable al 98 1/2 de metal, ampollas indoloras de 1 1/2 C. C. al 10 % de Bismuto.

CREMABARINA. Sulfato de bario cremoso químicamente puro para exámenes radiológicos.

SOMBRINA. Fórmula especial del Dr. Butler al sulfato de bario para exámenes radiológicos.

HEXAMETILENOTETRAMINA. (Urotropina) inyectable especialmente preparada para inyecciones intravenosas ampollas de 2 C. C. conteniendo 0.50 centigramos de hexametilenotetramina.

COPPETTI & CURCI — **25 de Mayo, 224**
MONTEVIDEO

Sanatorio Modelo

DE LOS DOCTORES

Blanco Acevedo, Mañé y Rossi

Cirugia general

Cirugia de señoras

Rayos X

Laboratorio

1109, BOULEVARD ARTIGAS ESQ. MALDONADO

Los Jefes de clínica

Lo que deben hacer

Hay desgraciadamente, varios Jefes de Clínica cuyo cometido no es otro que el esperar que llegue el Profesor para empezar a hacer algo.

Lo único que hacen y eso de vez en cuando, es pasar revista a los enfermos nuevos, explicándole a los externos algo, muy poca cosa, porque por lo general nunca se deciden a formar, mejor dicho, a dar opinión hasta que el Profesor no vierta la suya. Y es sobre esto que hoy les diremos algo.

Estos Jefes de Clínica deben saber: que tienen que pasar revista a todos los enfermos, no solo a los nuevos, todos los días, sin necesidad que el Profesor tenga que hacerlo; que no es preciso esperar al Profesor para empezar a hacer algo, evitando así el pasarse casi toda la mañana de un lado para otro sin ningún resultado fructífero; que los externos no van al Hospital toda la mañana a pasearse, sino a aprovechar el tiempo, a lo cual ellos deben cooperar. Y sin embargo no hacen nada de esto.

Con estas breves líneas lo que queremos es exhortarlos a que cumplan con su deber y a que no se pasen sin hacer nada, mientras no llega el Profesor.

Time is money.

Las prácticas en los hospitales

Muchos compañeros de tercer año, de los que no tenemos por que dudar de su palabra, se nos quejan a menudo de que no pueden hacer la suficiente práctica en los diversos hospitales.

Hay algunos que apesar de ya estar próximo a terminar el primer semestre, no han dado una sola inyección, ni han hecho una extracción de sangre.

¿Por qué? Varios son los factores que influyen para que esto suceda. Enumeraremos los principales:

1.º Porque algunos compañeros que no merecen ser considerados como tales, acaparan cuanta inyección o extracción de sangre hay que hacer en una sala, imposibilitando que los que nunca lo han hecho, lo hagan.

2.º Por favoritismo de algunos internos hacia sus amigos, que siéndoles muy cómodo que otros se ocupen de las curaciones, inyecciones, etc., que tienen la obligación de hacer, los dejan hacer, con el consiguiente perjuicio de los otros

estudiantes, que no son sus amigos.

3.º Por desidia de algunos Jefes de Clínica, que en lugar de tratar que todos los externos trabajen, no piensan en esto y los miran «como aves de corral ajeno».

Para evitar esto, sería bueno que los Jefes de Clínica repartieran el trabajo de la sala entre todos los externos, con la cooperación de los internos, y que a la vez llevaran una especie de cuadro, en el que constarían los diferentes trabajos que ha hecho cada externo. De esta manera se podría evitar en algo que esos señores que se titulan compañeros, acaparen todo el trabajo de la sala y los estudiantes de tercer año saldrían ganando, porque de esta manera trabajarían todos a la par y en iguales condiciones.

Se va? No se va? Chi lo sa?

Parece cosa resuelta que el señor Decano no abandonará el País. Su viaje a Europa quedará pues en la nada. Francamente, este cambio de frente debe tener sus causas, sus poderosas causas.

Sabíamos, o mejor dicho, nos habían hecho saber, que su aspiración al segundo decanato era cosa cierta. No lo creímos. Primero, por el convencimiento que teníamos de que efectivamente el señor Decano se iba y segundo, porque siempre es buena una rotación de personas en ese sillón, que aleje en los que se van las viscosidades sufridas frente a quienes formamos la parte más elemental de la Facultad, viscosidades cuyo recuerdo a veces se arraiga en demasía e impide una acción sincera y elevada.

Pero parece que las cosas son tal cual se nos había hecho saber. Lo lamentamos, lo lamentamos de veras. Sobre todo por el peligro que se nos viene de tener que cuidar las pocas libertades obtenidas, y el mayor aún de tener que echar—escoba en mano—una nueva andanada de ideas pedagógicas del tipo de aquella que con tanta gracia se halla grabada en uno de los libritos más elementales de instrucción primaria: «La letra con sangre entra».

Así y todo nos cuesta creerlo. El señor Decano con nosotros convendrá en que es necesario un buen descanso después de las «múltiples actividades» desarrolladas en un decanato.

No es así?

La reelección de los Miembros renunciantes de C. de la Facultad

A raíz del zarandeado asunto de la provisión de la Cátedra de de Operaciones, que trajo por consecuencia la renuncia de los miembros del Consejo, Drs. Ponce de León, Navarro y Dighiero, fué convocado el electorado con el fin de designar los sustitutos de los precitados dirigentes.

El origen y fundamento de las renunciaciones dió margen a una actividad inusitada, rara en nuestro ambiente, pero de saludables perspectivas para los futuros actos eleccionarios.

Había motivo suficiente para que la elección despertara la atención aún de los eternos indiferentes, que viven siempre al margen de los acontecimientos, sin comprometer jamás opinión: Se trataba de ractificar o rectificar un principio de capital importancia para la conducta futura de las autoridades directrices de la Facultad y cuyo precedente tendrá benéficos resultados. De ahí que adquiriera el interés de un acto plebiscitario y su resultado ha venido a afirmar rotundamente, la actitud justa y lógica asumida por la minoría del Consejo, en el célebre «affaire» que conmovió a todo el elemento profesional.

Se ha qustrido desfigurar los hechos, mediante excusas más o menos arguciosas y se ha buscado disminuir la magnitud del asunto, negándole su valor intrínseco. Se ha argumentado que no existía una diferencia de principios entre las dos tendencias en pugna, y eso no es el fiel reflejo de la verdad. Los que hayan seguido en nuestro número anterior la detallada discusión promovida en el Consejo, así como los comentarios adjuntos, ha de deducir una conclusión completamente opuesta y llegará al convencimiento que habrá diversidad fundamental de criterio entre los bandos opuestos.

No es con frases efectistas, rebuscadas posteriormente, a la ya célebre sesión, que se desvirtúan los razonamientos expresados en el curso del apasionado debate.

Son estos los verdaderos terminos en que debe plantearse el problema y que nadie osará objetar, y es por ese motivo que la reelección reviste una positiva importancia, aunque no haya habido lucha de candidatos.

En las esferas oficialistas, se aprovecha este hecho, como argumento favora-

ble a sus tesis, lo que comprobaría la inexistencia de principios antagónicos.

Pero, la realidad es otra; Pulsado el y vislumbrado el ruidoso fracaso a que se exponían, entablado una lucha elsectoral, consideraron prudente evitarla y se conformaron con predicar la abstención.

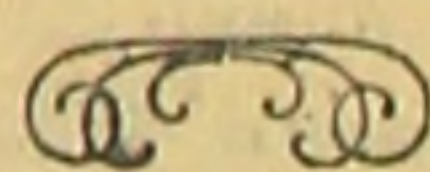
Esta es la verdad, vedada para los que ignoran las cualidades politiqueras, en que han sobresalido siempre algunos de nuestros dirigentes, pero que no sorprenden a los que con ellos han asistido y observado la evolución de fenómenos semejantes.

Ahora bien; reelegida la minoría, de muchos labios ha partido la siguiente pregunta: ¿Y qué actitud asumirán los miembros restantes? Nosotros deducimos la respuesta de unas declaraciones formuladas en la Prensa por el Dr. Quintela, cuya magnífica visual, le permitía ya prever lo ocurrido, y que manifestaba que con la reelección se conseguiría precisamente lo que las gestiones amistosas no habían podido obtener, o sea la vuelta de los miembros renunciantes al Consejo, declaración que equivale a afirmar que permanecerán tan tranquilos como si allí no hubiera pasado nada.

Y para terminar nos permitimos redactar una sugestiva y reciente anécdota que viene de perlas para el caso: Un grupo de médicos comentaba días pasados en el Hospital Maciel, el recibimiento que se le haría a los disidentes, en ocasión de su reingreso al Consejo. Se estaba de acuerdo, en general, en que serían acogidos solícitamente por sus colegas y hasta se llegaba a asegurar, que ya estaban preparadas las palabras de bienvenida.

De pronto uno de los presentes interrumpió: «lo que deberían de hacer los miembros reelectos después de los saludos de ritual, es preguntar a sus colegas ¿cómo, y Vds. todavía por acá?».

La fina ironía, de un alcance incommensurable, y que tan bien venía al caso, fué recibida con la algazara a que justamente se había hecho acreedora.



Sanatorio de afecciones

Nerviosas y mentales

del Doctor

BERNARDO ETCHEPARE

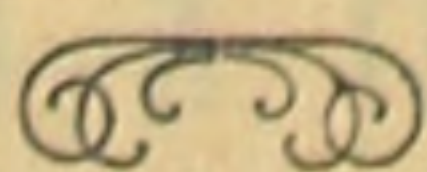
Médicos asistentes

Drs.

Camilo Payssé

y Francisco Garmendia.

MILLÁN, 296.



Los "números" del Instituto Charcot

Existe en Montevideo un instituto llamado «Instituto Charcot». Sus fines no los vamos a discutir. Lo cierto es que ocupa su tribuna, un hombre original, de cara «bouffie», ojos pequeñuelos, no muy alto de estatura, y de un conjunto raro y llamativo.

Habla con un aire de superioridad y sapiencia, haciendo pausas sugestivas, después de todo lo que él cree importante. Tiene un interés enorme de hacernos entender, ya teorías estrafalarias, ya enormes perogrulladas.

Fuimos a oírlo el último sábado, y quiso la casualidad que nos encontráramos allí varios estudiantes de Medicina de los años superiores. Comenzó la conferencia, hablando de la historia, manejando a Charcot, Babinsky, Cajal, etc., como un gran erudito.

Nos habla de la neurona y de sus prolongamientos, que él llama y compara a «patitas»; dice que los gatos ven en la más completa obscuridad y que «quien sabe sabe si no poseen los rayos X»; dice que los Faraones conocían la teoría de Le Bon y que las pirámides, compuestas de «una sola piedra» habían sido llevadas allí sacando la energía de la destrucción de la materia, y lo afirma y sostiene con gran seguridad; los Faraones, además, la unidad de la materia y hacían oro del hierro y del cobre; cita a cierto autor que divide al cerebro en tres pisos: en el inferior estaría la explicación del «medium»; manifiesta que «lo que está arriba está abajo», porque está «en todos lados», frase que constituye el lema de la escuela; nos habla de un autor raro cuyo nombre es «Macharacá»; y para colmo de los colmos recomienda libros para los estudiantes de Medicina!

El local tiene al frente dos pizarrones, en los cuales está el programa a desarrollar y en medio y sobre ellos un dibujo de una cabeza con un barco y un mar adentro: es el «esquema de Hermes» donde el barco representa a la conciencia, el mar la vida y el viento la voluntad.

Sobre este esquema, hay un círculo blanco, con dos triángulos negros y alrededor, en letras raras, el lema de la escuela.

Después de «comernos» lo de la «histeria» vino la infaltable sesión de experiencias de hipnotismo, sugestión, transmisión de pensamiento, etc., etc.

El «profesor» para hacer creer que estaba anestesiado localmente, se atravesó las capas superficiales de su antebrazo. Pedimos la palabra y le explicamos que queríamos contralorear sus experiencias. Accedió con agrado, le pedimos que suprimiera el reflejo de su rodilla, pero el reflejo rotuliano y todos los que buscamos se produjeron. Se armó el gran revuelo, todo el público rodeaba al «profesor». Luego él para probar que no sentía dolor, se atravesó la cara en la región geniana con un alfiler. Días antes se había pinchado la piel y el celular del antebrazo y había dicho que la sangre no salía porque «él dominaba los vasos motores». Pero el último sábado no bien sacó el alfiler, un hilo de sangre dejó inservible su cuello y camisa, y el «profesor» optó entonces por suspender su sesión e invitarnos para el martes 19.

Esto es algo de lo que pasó la noche del sábado 23. Este insigne señor, que

nos hizo pasar tan buen rato, y que falsea aquellas experiencias que vimos hacer a Hunter en el Club Médico, hace unos años, parece dispuesto a continuar con sus experiencias divirtiéndose a nosotros que no creemos en su todos los sábados fracasado poder hipnótico.

Lo que antecede llegó a nuestra mesa cuando nos disponíamos a escribir sobre el mismo tema.

Vayan nuestros apuntes como complemento.

Una cierta noche, un compañero y el que esto escribe, intrigados por los avisos que la prensa grande publicaba sobre el instituto Charcot, y aprovechando la circunstancia de que en ellos se invitaba a los estudiantes de Medicina a concurrir a sus conferencias, nos dirigimos al local de la misteriosa entidad con el fin de constatar lo que pudiera haber de cierto en tan pomposos reclames.

Entramos; la sala está ya descrita en el artículo de nuestro amable colaborador; un numeroso público estaba allí esperando la iniciación del solemne acontecimiento. Nos sentamos.

El «profesor» (?) Hermes presentó al primer conferenciante, un tal «profesor» Rosemberger que disertaría sobre «El Egipto y Thu-tan-kamon». La presentación que hizo el dueño de la casa fué interrumpida para hacerle el reclame al Instituto, enumerando todo lo que allí se enseña, desde la teosofía hasta el corte y confección, (no es broma). Figúrese el lector cuántas cosas sabrán en dicho instituto, que hasta el «profesor» de electricidad, que según Hermes cuenta entre sus méritos profesionales el haber estado en la China y el Japón, posee unos cuantos idiomas entre los que se destacan como importantes el copto y el sanscrito; y no digamos nada de los que conoce el conferenciante Rosemberger; para quien las lenguas hindúes, caldeas, egipcias, son idiomas familiares.

En el Instituto Charcot todo el mundo conoce media docena de idiomas, de los que aquí nadie posee, seguramente.

Comenzó la conferencia del sabio egipólogo, y su disertación fué un pobre resumen de lo que dice cualquier texto elemental de Historia de Egipto. Pronto terminó y asaltó la tribuna el nunca bien ponderado Hermes; el lema que pretendió desarrollar fué «Las religiones y el hipnotismo». No haremos resumen de sus dichos; fué tal la cantidad de groseros disparates con que sembró su discurso, tantas barbaridades pronunció, que sería imposible enumerarlas en un artículo que debe ser corto; pero como muestra, vaya un «botón».—Según «Hermes», los partos sólo se producen en determinadas fases de la luna, la que influye directamente en todas las manifestaciones vitales por su efecto de «solenóide». Todo en el mundo es un solenóide dice Hermes, el árbol, el animal, el átomo mismo!!!

Estas cosas y otras muchas pronunciaba Hermes con toda seriedad, y el público, en gran parte, seguía respetuoso y emocionado la enunciación de un cúmulo de disparates que no comprendía.

Un extraño malestar, mezcla de ira y deseo de desahogarnos en una interminable carcajada, se apoderó de nosotros

y nos fuimos, convencidos de que hubieran sido impotentes nuestros razonamientos contra la ignorancia supina del conferenciante y sus oyentes.

Al retirarnos nos dieron unos prospectos del Instituto, y aquí viene la parte más dolorosa del asunto. En una de esas hojas se transcribe un artículo publicado en «El Día» por Juan Jacobo, en una de sus conocidas «notas».

En él, el extraordinario apóstol de la ley seca a base de agua, dice que el Instituto Charcot se dedica a actividades científicas y respetables, desgraciadamente olvidadas por los médicos, y tacha de ignorantes y presuntuosos a los que de Hermes se burlan, augurando un resonante triunfo a la noble causa del Instituto Charcot.

¡Juan Jacobo! ¡Muchas gracias! Si hubieras asistido a una reunión del Insti-

tuto que alabas, hubieras posiblemente quebrado tu pluma antes de escribir un artículo tan falsamente inspirado.

Nos has insultado sin saber lo que hacías.

Piensa que si se te respeta por la bondad de tus campañas estás a un paso del ridículo, y que caerás irremediablemente en él si persistes escribiendo sin conocimiento de causa.

Debes saber que cuando se es propietario de un nombre influyente no se tiene el derecho de emplearlo en fomentar, aunque sea por ignorancia, obscuros negocios y farsas monumentales como la del Instituto Charcot, donde se expenden títulos de «Iniciados en ciencias ocultas» como lo establecen sus prospectos, títulos que según el insigne mistificador de que nos ocupamos, serán pronto reconocidos por la Universidad de Montevideo,

Libros de Medicina

LEJARS—Exploration clinique et diagnostic chirurgicale 1923, enc.	\$ 9 00
MARFAN—Les affections des voies digestives dans la premiere enfance, 1923	» 5 25
ANTHONY—Le determinisme et l'adaptation morphologique en biologie animale, 1923	» 4.20

BEZANÇON, LABRÉ, LEON BERNARD, ETC. — Précis de pathologie medicale

Tome 4.º—Maladies du sang et des organes hematopoiétiques, 1922, enc.	\$ 3 75
» 5.º—Maladies de l'appareil digestif, 1922, enc.	» 3 75
» 2.º— » » » respiratoire enc. 1923	» 3 75

DROUIN—La syphilis et le praticien 1923 enc.	\$ 3 00
REGIS—Précis de psychiatrie, 1923, enc.	» 5 70
ROGES DE FURSAC—Manuel de psychiatrie, 1923	» 4.50
SERGEANT, RIBADEAU DUMAS, BARBONEIX — Traité de pathologie medicale et de Therapeutique Appliquée	
Tome 12e. Foie et Pancréas, 1923	\$ 3 30
» 13e. Reins et organes génito-urinaires, 1923	» 5 25
» 21e. Dermatologie, 1923	» 4.50
» 25e. Pédiatrie II, 1923	» 9 00

SALOMON—La radiotherapie profonde, 1923	» 1 35
TEBRIEN—Sémiologie oculaire, 1923	» 3 75
VIGNOLI—Manuel d'embryologie humaine, 1923	» 1.20
VERNE—La protoplasma cellulaire, 1923	» 1 80
VERGER—L'évolution des idées médicales, 1923	» 1.05
VIGNES—Physiologie obstetricale, 1923	» 3 30
VANVERTS & GAUCOT—Manuel d'obstetrique et d'hygiene de la premiere enfance, 1923, enc.	» 3 75
LECENE—L'évolution de la chirurgie, 1923	» 1 12
LEBRETON & SCHAEER—Variations biochimiques du rapport nucleo-plasmatique, 1923	» 2 25
LAVADITI—Ectodermoses neurotropes Poliomyélite Encé-	
LEREDDE & BROUET—Traitement de la syphilis, 1923	» 0 90
LAPERSONNE & CANTONNET—Manuel de neurologie oculaire, 1923	» 3 00
MARTINET—Therapeutique clinique, 1923, enc.	» 10 50
MASSOT & BIQUARD—L'instrumentation radiologique pratique, 1923	» 2 10
MARION & HEITZ-BOYER—Cystoscopie et cathétérisme urétéral, 1923, enc.	» 15 00
ORTICONI & CLOGNE—Pratique bacteriologique, 1923	» 3 00
PERROT & GORIS—Travaux du laboratoire et matiere medicale, 1923,	» 4 50
ROGER VIDAL TEISSIER — NOUVEAU TRAITE DE MEDECINE	
fas 12.º Pathologie de l'appareil respiratoire, 1923, enc.	» 6 75
» 13.º Appareil Digestif, 1923, enc.	» 7 50
» 15.º Glandes salivares - Pancreas et Peritoine, 1923	» 3 75
PAUCHET—La Pratique chirurgicale illustrée fas 4.º 1923	» 3 75
FARABEUF & VARNIER—Introduction a l'etude clinique des accouchements, 19 3	» 4 50
Privat—L'Orthopédie en clientèle, 1923	» 3 75
Flossinger—Les pronostics du praticien en clientèle, 1923	» 1 50
GREGOIRE—Anatomie medico-chirurgicale de l'abdomen, 1923, 2 vl.	» 9 00
CUISEZ—Diagnostic et traitement de rétrécissements de l'oesophage, 1923	» 4 50
HARTMANN—Chirurgie des voies biliaires, 1923	» 4 50
JACKSON—Endoscopie Chirurgie du larynx, 1923	» 9 00
KOPACZEWSKI—Théorie et pratique des colloides en biologie et médecine, 1923	» 3 75
KOPACZEWSKI—Pharmacodynamie des colloides, 1923	» 1 50

Libreria Monteverde

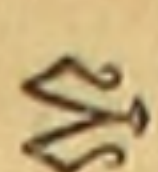
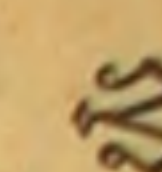
25 DE MAYO 499 ≡ MONTEVIDEO

TELEF. 240 CENTRAL

Gardella & Molinari

CASA CENTRAL:
RIO BRANCO, 1391

TALLERES:
COLONIA, 942

Sucesores de  Fabricación de muebles asépticos 
LALANNE y Cia.
Talleres: Mecánico de alta precisión
Pintura y Nickelado

como lo son ya por las de otros países!!...

Si es doloroso ver que un charlatán aproveche la ignorancia del público para su beneficio personal, más doloroso es todavía constatar que la firma de un médico conocido les presta su prestigio.

Dispuestos estamos a exponer a la luz de la verdad la obra de todos los charlatanes, y no se librarán de nuestra bien inspirada crítica por más que los escuden nombres imponentes y de campanillas.

Continuaremos.

Por el Servicio de Urgencia

En uno de nuestros números anteriores, publicamos una detallada crónica, resaltando las innumerables deficiencias del Servicio de Urgencia, pero declarábamos, que en virtud de la brevedad del espacio que poseíamos, estábamos obligados a ser parcos en nuestra descripción. He ahí porque seguimos explotando ese rico e inagotable filón, considerando algunos puntos no tratados en aquella ocasión.

La Comida de los Practicantes.—Este asunto digno de ser comentado, tiene larga historia y para dar una impresión exacta de él, es preciso remontarnos a lo menos dos o tres años atrás. Cuando ingresaron al Servicio de Urgencia los practicantes titulados en 1921, hubo una modificación de este Servicio que se centralizó completamente, y los doce practicantes con que contaba fueron reforzados por los seis compañeros que hasta entonces hacían guardia en la A. P. de la Unión. Los de la rotación de 1920 que ejercían sus funciones en la Casa Central, recibían un suplemento mensual por concepto de Comida, que equivalía a \$ 3.70 aproximadamente. Ahora bien; reforzado el Servicio en 1921 con seis practicantes más, el rubro destinado a alimentación permaneció invariable, motivo por el cual, el suplemento quedó reducido a \$ 2.50 cada uno, que repar-

tido entre cinco guardias como mínimo, resultaba \$ 0.50 por comida. Esta cantidad insuficiente, motivó una nota dirigida a la Dirección General, solicitando con urgencia el aumento del modesto rubro.

No obstante esa protesta, durante seis meses quedaron las cosas en el mismo estado y fué necesario una nueva nota y algún sueldo en este periódico, para que el Consejo de la Asistencia se ocupara del asunto.

Como en aquella época predominaba un espíritu de estricta economía (?), se resolvió no aumentar el rubro y utilizarlo tal como estaba en contratar a una casa de comidas para que por ese precio sirviera a los Practicantes. —Demás está decirlo que durante el tiempo transcurrido, se han cambiado tres casas sin que se haya solucionado definitivamente la cuestión, ya que la dotación resulta exigua y ese es su defecto fundamental.

Actualmente es la Casa Cappelletti la encargada de suministrar la comida y los practicantes tienen opción a pedir por lista, pero dentro de un límite determinado, o sea \$ 0.48 por cada uno. Y como los precios que cobra esta casa no son de los más baratos, se está obligado a aumentar esa cantidad con una contribución personal, para poder almorzar modestamente.

Es esta, pues, a grandes rasgos la situación actual, que lejos de inquietar a las autoridades superiores, permanecen indiferentes, como de costumbre, ante cualquier reclamación que parta de este Servicio, que bien merecería un poco de atención, dada la importante función que desempeña.

Pero si en alguna ocasión se demuestra la incapacidad de un Consejo Administrativo, es precisamente en lo que se refiere al Servicio de Urgencia, cuyo estado deplorable es una verdadera vergüenza nacional.

Continuaremos.

Reflexiones

1. Para el zorro de la fábula estarán eternamente verdes las uvas del parral que no alcanza. Para el que no ha podi-

do hacer nunca trabajos originales es tarea más fácil pretender desacreditarlos que hacerlos. El parral está por encima del zorro. La originalidad científica está por encima de los que pretenden desacreditarla.

2. Trozo de Maspero («Histoire d'Egypte») «Cinco mil años antes de Thutankhamón hubo un Faraón, precisamente colombófilo, que un día en una reunión afirmó que los trabajos originales de investigación científica, carecían totalmente de valor, y cuatro personas que con él estaban movieron la cabeza afirmativamente».

3. Vivimos en plena ciudad del turismo. Dos farmacéuticos muy entendidos en preparar jarabes y tinturas, pero que no saben nada, claro está, de aponeurosis ni de ligamentos, decidieron con su voto el nombramiento de un catedrático de Anatomía Topográfica. Verano y Car naval...

4. La antigüedad en algunos casos significa un valor positivo. En otros no significa nada. Y en otros representa un mérito para ingresar a un Museo definitivamente o para acogerse a las pensiones a la vejez.

SLEY.

El curso Fisiología Clínica del Dr. Rosello

A la salida de estas líneas, seguramente ya habrá comenzado el curso de Fisiología Clínica que ha anunciado el Dr. Rosello y cuyo programa hemos impreso en nuestro número anterior.

La reconocida competencia del Dr. Rosello hace ocioso todo comentario favorable, por lo cual nos limitamos a felicitar al eminente profesor por su laudable iniciativa que esperamos ver coronada por el éxito más ruidoso.

La naturaleza novedosa del nuevo curso, no puede menos de llamar la atención de los estudiosos, que encontrarán oportunidad para profundizar sólidamente sus conocimientos teóricos, mediante el indispensable complemento del estudio experimental.

Preguntas

¿Por qué no todos los estudiantes están en las mismas condiciones?

¿Por qué se hacen preferencias con algunos, haciendo hijos y entenados?

¿Por qué ellos aceptan tales deferencias, sin pensar en sus compañeros?

¿Por qué se suministra material práctico a unos con prescindencia de otros?

¿Por qué los empleados encargados de suministrarlos se fijan primero si son o no parientes de tal o cual profesional?

¿Por qué estos quieren siempre tener alguna recompensa?

¿Por qué no se toman medidas para tratar de que todos estén en igualdad de condiciones?

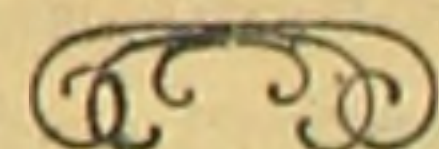
¿Por qué no se terminan estas preferencias, con el consiguiente beneficio de todos?

Un triunfo elocuente

Ha sido, sin duda alguna, un triunfo elocuente el alcanzado por el Dr. Joaquín Ponce de León, en las últimas elecciones consejeras.

La cifra de los votos emitidos, nunca superada en actos semejantes, revela la simpatía que se ha granjeado el prestigioso galeno entre sus colegas, a raíz de su firme y justa actitud en el famoso affaire de la provisión de la *Cátedra de Operaciones*.

En un ligero comentario que hiciéramos hace varios números sobre su persona, le augurábamos una gestión eficiente en el Consejo, dados sus reconocidos antecedentes morales y su esclarecido criterio. No nos animábamos a hacer mayor juicio, esperando la oportunidad de verlo actuar en el Consejo. Pues bien; su intervención en el asunto precipitado, lo hace acreedor de nuestro más sincero aplauso que le tributamos nuevamente con la misma elocuencia, en próximas circunstancias.



PRODUCTOS LACTEOS KASDORF

DE LA

"GRANJA LARRAÑAGA"

• Irureta Goyena, Etcheagaray & Cia. •

CALLE URUGUAY, 1120 ENTRE RONDEAU Y PARAGUAY

Leche Kasdorf Maternizada y Malteada

Sopa de Malta Terrien

Yoghurt Kasdorf

Yogalmina® (leche albuminosa)

Yocrema (babeurre)

El Cometa

No os asustéis, caro lector, al leer este título, creyendo que os asombraremos con una peroración cosmográfica, donde fracasaríamos seguramente. No, aún conservamos nuestra mentalidad íntegra y no deseamos exponerla por el prurito de investigar lo que pasa en otros mundos, sobre todo, cuando tanto nos falta para conocer el que habitamos.

Pero, respetuosamente, solicitamos vuestro permiso para recordaros que con el nombre del epígrafe se conocen ciertos coludos cuerpos celestes, que muy de tiempo en tiempo, tienen la feliz ocurrencia de visitarnos y cuya fugaz aparición, seguida de largos periodos de ausencia, según afirman las supersticiones locales, va acompañada de todas las calamidades imiginables.

Ahora bien, y esto es lo que realmente tenemos interés de comunicar al lector, un redactor de este periódico ha descubierto que existe un miembro del Consejo de la Facultad, que con excepción de la cola, posee todas las particularidades que le hemos señalado a las traviesas estrellas caudadas.

En efecto, aparece muy de cuando en cuando a las sesiones, para lo cual es religiosamente citado; a veces su presencia es fugaz, desaparece por tiempo indeterminado y generalmente cuando acude o anuncia que va a acudir, se arman líos fenomenales.

Recuerda el cronista, haberlo visto el año pasado en ocasión del nombramiento de Profesor de Clínica Médica y demás está decir, que dió lugar a un enorme mar de fondo; lo volvió a ver este año después de la célebre sesión en que se trató el famoso Affaire de Operacio-

nes, a la que había prometido concurrir y posteriormente tuvo a su cargo las gestiones amistosas con los miembros renunciantes y como era lógico no tuvieron éxito y el asunto se complicó más de lo que estaba.

Estas pruebas decisivas, demuestran que el redactor de marras ha hecho toda una «trouvaille», reconociendo las propiedades afines del citado Consejero y los cuerpos celestes, lo que de seguro le permitirá aspirar por lo menos al premio Novel de 1923.

¡Quosque tandem!...

Hemos decidido insistir porque es preciso que así sea. No es posible que un árbol tan arraigado se quite de un solo golpe; se necesitan muchos y muy ciertos.

El caso que citábamos en nuestro número anterior, aunque es el más típico, no es por eso el único. Tenemos conocimiento que existen muchos iguales. Hay algunos profesores que tienen un verdadero séquito de «joyeros» (siempre los mismos), y que apesar de que saben que todos los critican, no por eso dejan de «colocar carabanas» con un entusiasmo digno de mejor causa.

Y no es a esto sólo que se dedican. Son además malos compañeros. Algunos tratan de ser los únicos, o cuando menos los primeros, en hacer alguna cosa. Hay que auscultar un enfermo, siempre ellos los primeros y durante un buen rato, dejando que los demás esperen que «Sus Señorías» dejen de hacerlo para poder efectuarlo. Hay que inspeccionar, hay que mirar, hay que hacer cualquier cosa, ¿quiénes sino ellos en primer término?

Es necesario que estos señores «joyeros» se den cuenta que todos, tanto compañeros, como profesores, los marcan con el dedo y del ridículo papel que hacen para que dejen el «dignísimo oficio que ejercen por completo».

Economías

El Consejo de la Asistencia Pública se ha impuesto desde hace tiempo, la realización de un severo contralor de los gastos efectuados por las distintas reparticiones dependientes de la Institución y no obvia detalle para cumplir ese cometido.

Repetidas notas llegan a las Direcciones de los Servicios, encareciéndoles una escrupulosa administración de los instrumentales quirúrgicos, materiales de curación, etc.

No habría nada que objetar a esa sana finalidad, que mucho honraría a sus dirigentes, si fueran precisamente los gastos precitados los que originaran cuantiosos desembolsos y si no existieran otros renglones del presupuesto en los cuales estaría más indicada su decidida intervención.

Mientras resulta una verdadera *via crucis* el poder conseguir una nueva aguja, con que suplir la anterior despuntada, unas pinzas o un bisturí con que sustituir sus congéneres inservibles, se gastan sumas prodigiosas en adquirir esos útiles en comercios locales, cuando su pedido directo a las casas europeas, disminuiría por lo menos un cincuenta por ciento de su valor.

Mientras se efectúan profundas combinaciones para no aumentar el rubro destinado a pagar el almuerzo de los practicantes de Urgencia, se derrocha cantidades extraordinarias por concepto de alquileres de ese Servicio y sus dependencias, existiendo una propiedad comprada con el fin de ubicarlas de acuerdo con su importancia y que espera desde hace largo rato que la adapten para lo que ha sido destinada.

El buen criterio indica que deben subsanarse primero los grandes inconvenientes y dejar para el fin los detalles, pero, esta casi perogrullada, parece que aún no ha alcanzado a dominar al benemérito Consejo, que creará cumplir meticulosamente con el propósito de velar por la estabilidad del Tesoro de la Asistencia haciendo ridículas economías, con lo que sería casi tolerable su derroche.

PARA EL

Tratamiento de la Avariosis

EN TODOS SUS PERIODOS

El producto **SOBRESALIENTE** actual es el

SULFARSENOL

Sal de Sodio del Eter Sulfuroso Acido del Metilolaminoarsenofenol

POR:

Su actividad mayor

60 centig. de Sulfarsenol corresponden a 90 centig. de 914

Su toxicidad menor

3 a 4 veces menor que la de 914, lo que permite inyecciones a intervalos cortos

Su fácil empleo por

vía subcutánea
vía intramuscular
vía intravenosa

Su inalterabilidad en presencia del aire

DOSIS

N.º	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
	0.06	0.12	0.18	0.24	0.30	0.36	0.42	0.48	0.54	0.60	0.72	0.83	0.96

PARA NIÑOS-HEREDOS-SIFILÍTICOS: A 0.005 B 0.01 C 0.015 D 0.02 E 0.03

Preparado por **PLUCHON, Farmacéutico**

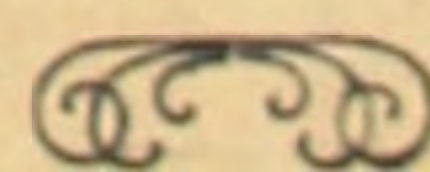
36, RUE CLAUDE LORRAIN. PARIS

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS EN EL URUGUAY

JOSÉ J. VALLARINO é Hijo

SARANDÍ, N.º 429

MONTEVIDEO



UROSALOL "DYC"

DIURETICO Y PODEROSO DESINFECTANTE DE LAS VIAS URINARIAS, BILIARES, Etc., Y EN GENERAL DE TODOS LOS EMUNTORIOS.

Las tabletas de UROSALOL «DYC» contienen Urotropina y Salol en proporciones equimoleculares, a lo que se le ha añadido un alcalino en pequeña cantidad, que asegurando su perfecta tolerancia por el estómago, facilita la disolución en este órgano.

El UROSALOL «DYC» está indicado en todas las afecciones infecciosas de las vías urinarias: Uretritis, Blenorragia aguda y crónica, Cistitis, Prostatitis, Catarro vesical, Pielitis, Pielo-nefritis, Litiasis renal, etc.

En las infecciones de las vías biliares: angiolcolitis, cole-cistitis, litiasis biliar, etc.

PREPARADAS BAJO EL CONTROL PERSONAL DE

Maldonado, 1757 **C. DURANTE & O. CARRARA** Farmacéuticos Montevideo

Para Juan Jacobo

El popular escritor que con el pseudónimo de Juan Jacobo, colabora en un colega vespertino y que en diversas oportunidades elogiáramos de estas mismas columnas por la profundidad de sus escritos y la serenidad de sus juicios, ha vertido en algunas de sus últimas «Notas» conceptos, a nuestro parecer, erróneos y cuya crítica ha dado margen al presente comentario.

Antes de entrar en materia, debemos consignar que hemos notado desde hace algún tiempo, en el precitado escritor, una verdadera evolución de su pensamiento, que de una manera paulatina, pero consecutiva, lo arrastra a la esfera de esa nueva «ciencia», basada en falsas premisas y sostenida por ignorados apóstoles, que se denomina «Naturismo».

Y nos extraña verdaderamente que un escritor de su talla, que es a la vez profesional, y que ha demostrado conocer bastante bien su oficio, ampare a esa secta de fracasados, cuyo charlatanismo aparentemente científico, causa tantos estragos como el plantel de magos, adivinos y curanderos, que explotan sin reparo a los innumerables incautos que caen en sus redes.

Y como prueba del naturismo de Juan Jacobo baste recordar las notas destinadas a conseguir la legalización de la profesión de Naturista y que en un número anterior rebatimos extensamente, y especialmente una última titulada «Por los Vegetales», en la que combate la alimentación de origen animal, cuya acción, se-

gún el autor, es comparable a la de los tóxicos «el alcohol, tabaco, etc.»

Afirma que verdaderas eminencias científicas han dicho que la carne era el alimento por excelencia; pero él duda y pregunta si no se habrán exagerado los elogios. Dice que «la carne tiene substancias de valer; sus materias nitrogenadas son asimilables, pero no tienen un gran poder, pues, están en el organismo del animal en pleno uso, en pleno desgaste, en plena transformación. Además, sus desperdicios son muy pequeños, no forman masa y provocan la constipación, por no excitar peristaltismo intestinal, siendo más tarde un foco de venenos, etc., etc.»

Y termina finalmente participando que no va a comer más carne para lo cual se irá desintoxicando lentamente.

Ahora bien; en general, el artículo no responde a lo que el autor se ha propuesto, es decir, a demostrar que la carne es un pésimo alimento de fatales consecuencias. Hace muchas afirmaciones, pero ninguna va acompañada del comprobante correspondiente. El articulista hubiera obtenido éxito habiendo titulado su nota así: *La alimentación animal exagerada* ya que toda su argumentación, estaría entonces de acuerdo con la realidad de los hechos.

En la forma que ha desarrollado el tema, es muy fácil destruirle todo su cimiento, bastando citarle algunas cifras obtenidas por investigadores de reconocida competencia; y que el autor hace tiempo que no repasa.

Son estos, pues, ligeramente esbozados, los comentarios que nos sugiere el artículo precedente y que no tendríamos

inconveniente en ampliar si su autor lo deseara.

Y para terminar, sólo nos resta agregar, que si el amigo Juan Jacobo, continúa sugestionado por el Naturismo y anexos, lo veremos muy pronto preconizando los baños de tronco para combatir cualquier afección, ya que para muchos naturistas, existe sólo una *Única Enfermedad*, y por lo tanto, la terapéutica debe ser igualmente semejante.

Abstención condenable

El ser profesor da un título honorífico: que no se pierde oportunidad de ostentar—se llaman Eminencias... como lo dice el decano, porque nada producen da espectacularidad, facilita la carrera al millón, ayuda el desborde del arca!

Fuera de estas ventajas materiales, no queda nada: excepticismo mezquino y censurable; indiferencia, despreocupación por la marcha de la Facultad; se desinteresan de todo lo que puede agitarla y conmoverla; muchos temen quedar mal con el colega, otros con el decano... el miedo de las actitudes francas, el horror de las responsabilidades...

Creyeran más prudente no votar, desconociendo lamentablemente cual era su deber, los siguientes profesores: Elías Regules, Américo Ricaldoni, Enrique Pouey, Alfonso Lamas, Augusto Turenne, Luis Morquio, José Scoseria, Manuel Quintela, Gerardo Arrizabalaga, A. Isola, I. Brito Foresti, Pablo Seremini, Arturo Lussich, A. Maggiolo, H. Roselló, E.

Quintela, H. García Lagos, F. Caffera, I. González, C. Brito Foresti, Santín Rossi, Claveaux y otros.

Estos señores, sin embargo, muchos son caudillos políticos y condenan la abstención, otros quieren la autonomía universitaria y prestigian conferencias para obtenerla, todos quieren el gobierno de la Facultad por los profesores: en este caso no ejercen un derecho, no cumpliendo con un deber!

¿Profesor de clínica?

La medicina que se aprende en el libro, la patología, es útil pero hay que darle vida con el estudio del enfermo: la clínica.

Esta es analítica y sintética; observa los trastornos mórbidos, interpreta los síntomas clínicos, explica las perturbaciones funcionales, orientando, finalmente, al diagnóstico y hacia una terapéutica eficaz.

No es suficiente hablar largas horas al lado de un enfermo para hacer clínica; esto no lo sabe el Dr. Morelli.

No basta examinar, en silencio, durante largo rato a un enfermo, para hablar al día siguiente previo reposo llenando el pizarrón de nombres de sabios, de algún tema ajeno a la sintomatología del enfermo, para enseñar clínica como lo cree Von Seremini.

¿Profesores de clínica?—No—eruditos ó estudiosos quizás—¿pedantería? creemos que no.



La Caja Nacional de Ahorro Postal

es la única institución del país que cuenta con los privilegios siguientes:

- 1.º Los depósitos de los ahorristas son inembargables.
- 2.º El ahorrista puede girar desde cualquier punto donde existan Sucursales de Correo que expidan giros.
- 3.º La mujer casada puede operar libremente.
- 4.º Los menores de edad mayores de 10 años, pueden obtener reembolso libremente, hasta la suma de veinte pesos.

El primer depósito puede ser de 1 peso hasta 200

Se puede empezar a ahorrar, obteniendo sellos de un centésimo que se adhieren a los boletines que facilitan las Sucursales de Correos, cuyas Oficinas están habilitadas para ampliar esta información.

El Ahorro Postal Misiones, 1379 — MONTEVIDEO —

Sanatorio Quintela

CIRUJÍA GENERAL — OÍDO, NARIZ, GARGANTA,

BOCA Y CUELLO

DOCTORES

Manuel y Ernesto Quintela

MERCEDES, 995 ESQUINA DAYMÁN

¿Hasta cuándo?

Hace más de veinticinco días que se inició el Concurso de Practicantes y aún en el momento de escribir estas líneas, no ha terminado la primer prueba, lo que demuestra la extraordinaria actividad del Tribunal designado.

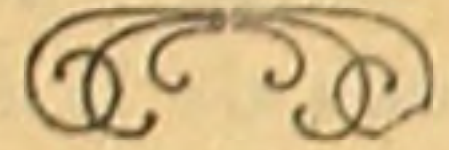
Es indudable que el número de aspirantes es crecido, pero no excusa ni cercanamente la lentitud con que se procede.

Teniendo en cuenta la forma en que se desarrolla el Concurso, ni el 15 de Julio habrá dado fin, lo que no deja de ser lamentable por diversas razones que están bien al alcance de los que acusan tan marcada negligencia.

¿No piensan por un instante estos Srs. la tensión nerviosa en que se hallan los concursantes y el gasto de energía que significa una espera de esa naturaleza?

Es preciso dedicar un poco más de atención a las misiones que se les confía y en caso de no poder cumplirlas, siempre habrá suplentes con mayor voluntad y menos preocupaciones.

Si después de semejante duración, no se hacen las cosas bien, entóces sí que hablaremos fuerte.



Premura explicable

Faltan aún largos meses para la expiración del actual Decanato y ya circulan nombres prestigiosos para relevar al Dr. Quintela del elevado sitial que ocupa.

Es realmente extraordinaria la premura con que se inician los trabajos preliminares, que han tomado de sorpresa a muchos de los consultados al respecto y a los cuales se les ha pretendido desde ya comprometer el voto.

Pero es lógico que los círculos que rodean a los futuros candidatos, se agiten, puesto que se sabe bien, que exceptuando a unos pocos desinteresados, los demás preparan su pedido como recompensa a la labor desarrollada.

Nadie, que sepamos, se le ha ocurrido solicitarle a cada uno de los posibles candidatos, un ligero memorandum, en que se expresaran sus ideas pedagógicas, las reformas posibles, la orientación que piensa dar a la enseñanza, etc.

No, sería ofender al candidato. Basta que tenga un nombre que no despierte antipatías, con un círculo que lo apoye decididamente y después, echarse a conseguir votos, por los medios más positivos.

No será muy democrático el sistema, pero para llegar a tales cargos, aún con los procedimientos usados en 1830, alcanza y sobra.

De ahí que la actividad prematura que han desarrollado algunas personas, no nos asombre. Es cuestión primordial, el comprometer al mayor número, puesto que aún cuando alguno se vuelque, quedan siempre de repuesto.

A cada cual, lo suyo

La usurpación de un derecho nos impulsa de nuevo a luchar en nuestra defensa.

A pesar de que ahora están reglamentadas las funciones de Practicantes de Medicina, aún no hemos visto la menor transformación del estado anterior.

En cambio seguimos observando todos los días que personas que no deben hacerlo se dedican a trabajar como practicantes sin haber cursado los estudios correspondientes en nuestra Facultad de Medicina. Esto es tan corriente ahora como antes y sobre todo, son los boticarios, los mismos que indebidamente atienden farmacias durante todo el día, sin tener título, y pagan un sueldo miserable a un titulado por el trabajo de ir a firmar una vez por semana el recetario, y además, soportar el riesgo de verse en la cárcel por un envenenamiento en que son tan víctimas como el muerto, son esas personas quienes no solo atienden la farmacia despachando recetas, sino que, abusando de la

credulidad del público, recetan también y hacen curaciones y dan inyecciones a veces por su sola cuenta sin la menor intervención de médico alguno.

Moscatto tiene algunos amigos que son farmacéuticos; suele pasarse a veces algunas horas en el boliche, conversando con ellos. Y ha tenido que suspender miles de veces la conversación para que el farmacéutico amigo fuera a atender al público. Entonces, Moscatto, se hace el distraído, y puede observar como su amigo atiende quemaduras, forúnculos, dolores articulares, resfriados, toses (no cabe otro diagnóstico, perdóne el Dr. Lussich), uretritis y otras enfermedades.

Sin embargo, Moscatto, que es un buen practicante y de los más distinguidos, en una semana entera no consigue atender tantos clientes como los que en una hora «despacha» el boticario.

Por eso está persuadido de que muy poco se hará con un reglamento, ni con 2, ni con 3, si antes no se va directamente a la fuente del mal, a la ignorancia y dureza adoquinada de la mentalidad popular.

Esto piensa leyendo el segundo artículo que con el título de «Los Médicos» publica el Dr. Legnani, afirmando que para luchar contra el juego hay que hacer lo mismo, despertar en el pueblo la actividad, laboriosidad, espíritu de empresa, fe en el porvenir, las relevantes condiciones de una sociedad bien constituida y así el juego «se achica, se reduce, desaparece del escenario sociológico, etc., etc.» Nos ha gustado la comparación, y empeñados en no dejar pasar nuestra propia generación sin que se regularice nuestro estado, arremetemos contra el mal para atacarlo en todas sus partes. Poco vamos a conseguir para nosotros mismos, pues, al final de la carrera, no tendríamos tiempo de aprovechar las ventajas, pero el mal, no nos toca a nosotros solos, los practicantes de medicina, sino que en mayor escala es el pueblo mismo quien sufre las consecuencias.

Apenas se hiere o enferma alguno en una casa, se corre a la botica. Es como un reflejo, un acto instintivo e inconsciente que no podríamos criticar, pues, ¿quién mejor que el boticario puede aconsejar con alguna tranquilidad en un caso de apuro, cuando la familia está conmovida y no acierta a resolver la situación? Lo malo y condenable viene luego. El boticario aprovecha la ocasión para meterse en la casa (es la palabra). Hace una cura de urgencia (y ¡qué cosas hemos visto, señores!), da una pocioncita... y todo queda allí.

Esto es lo más común, (la gente se alborota por poca cosa) y el boticario queda en la casa con un prestigio que ya quisieran muchos médicos para sí.

Esto se repite todos los días, y nunca vamos a un llamado sin encontrarnos con que antes había llegado el boticario. No me contesten que son humanitarios, porque si me llaman a mí llegaré primero que todos ellos, y esto por el cliente, señores; el cliente es un cheque a cobrar, y como dice un profesor nuestro, si bien siempre se nos extravían las cuentas que tenemos que pagar, nunca se nos extravían los cheques.

¿Cómo hacer para llevar a la gente el convencimiento de que aún las pequeñas cosas deben ser atendidas por personas competentes? Algo se puede hacer recordando a todos los estudiantes de medicina que deben tener el proble-

Cervecerías del Uruguay

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Fábricas de Cerveza

Extracto de Malta

Hielo Cristalino

e Industria del Frío

Cerveza blanca: DOBLE PILSEN

Cerveza oscura: BOCK DE INVIERNO NEGRA EXTRA STOUT

EXTRACTO DE : : MALTA : : **Montevideana - Uruguay**

FABRICAS:

Establecimiento: calle Asunción N.º 1229

Establecimiento: calle Entre Ríos N.º 1064

Establecimiento: "La Popular" calle Yatay N.º 1421

OFICINA CENTRAL: CALLE ASUNCIÓN N.º 1229

MONTEVIDEO

Lyssoform

EL MEJOR

Antiséptico, Desinfectante y Deodorisante

Enérgico. No es tóxico, ni caustico y no mancha

SOLUCION, JABON y POMADA (especial para quemaduras)

Unicos concesionarios para las Repúblicas del Plata

Mendel y Cia.Guardia Vieja, 4439. (Buenos Aires)
Cerrito, 673 - 675. (Montevideo)

ma siempre presente; que lo traten en las ruedas familiares, en la prensa, que lo comenten con los estudiantes de otras facultades, y así como el humito del magnesio, partiendo de un punto, poco a poco se extiende y llena toda una sala, nuestros consejos se irán extendiendo y llegando a mucha gente, y seríamos felices, si lograran llegar antes que esas propagandas hechas contra las sopas de «caldos maculados por despojos cadavéricos» que dicen los naturistas y otras plagas, propagadas con entusiasmo por intoxicados en lecturas y conferencias en que se afirman imposibles y grotescos hechos.

¡Fuerza colegas, no hay más que hablar, y veréis como os escucharán con atención los mismos que se quedan pasmados ante un charlatán ignorante y desvergonzado, contra quien tenemos, para vencerlos, la razón y el derecho!

MOSCATTO SPUMANTE.

La Biblioteca

Tenemos una Biblioteca que nos honra; a su enorme material de lectura, se agrega un salón bonitamente presentado, de severo aspecto, y hasta con cierto lujo en su bronceada araña.

Pero hay un algo que desdice con tanta hermosura y es su frialdad y su horario nocturno.

Eso de estudiar con sobretodo en las noches del invierno, y al salir caminarse legua y media para hacer ir la sangre a los anemiados pies.

Y para poder estudiar algo en la noche, comer a las apuradas e ir volando por esas calles para ganar el tiempo. Porque no de otra manera pueden los estudiantes llegar antes.

Y todo eso: dispepsia, sofocón, frialdad, se puede arreglar fácilmente con una estufa «encendida» y cambiando el horario de 20 y 30 a 22 y 30, que es poca cosa y un gran servicio para esos fríos y mal comidos estudiantes.

Que se nos oiga

¿Nos vacunamos?

La consideración del proyecto sobre vacunación y revacunación obligatoria contra la viruela, en la cámara de Representantes dió lugar a un cuadro que calificamos de lamentable. y aun nos quedamos cortos.

No queremos bregar por partidos políticos, pues no es este nuestro cometido, y además, nos está vedado.

Pero queremos y debemos tratar de ir buscando todas aquellas soluciones que lleven a la clase médica a ocupar el lugar que le corresponde.

Piense nuestro lector si no es una impertinencia que un profano se atreva a discutir al grupo médico parlamentario, en una forma tan violenta como torpe, sobre temas que sólo puede dominar este grupo, argumentando en tal forma que es sólo una recopilación de todos los disparates que se publican diariamente en esos papeluchos de propaganda en que se acepta toda campaña de orden social, higiénico, financiero, etc., con tal de que se tenga el acierto de halagar a los pobres intoxicados por la ambición de subir, de saberse escuchado y considerados, sin comprender antes que para dirigir a los demás es necesario primero haberse dirigido uno por las sendas que conducen al conocimiento y la devoción del espíritu.

En esta ocasión hemos visto entretener a la cámara un buen rato en oír argumentos desde lo más ridículos hasta los más erróneos. Y piénsese en el tiempo perdido, que lo requieren otros temas de tanto interés, en los proyectos encarpados, que esperan su turno. Y compárese con este, y supóngase qué pasará con otros tantos que han de venir.

¿Porqué no se busca la manera de cortar este abuso impidiendo que los que no tengan derecho a hablar por sus conocimientos, intervengan en discusiones donde no hacen otra cosa que introducir el desorden y retrasar su curso?

¿Cuanto se hubiera ganado si antes de discutir se invitara a visitar el laboratorio donde se prepara la vacuna a todos los que desearan luego intervenir! Sería imposible así que nadie se atreviera a nombrar siquiera la tuberculosis después de haber visto como se vigila el animal y se estudia por personal competente, antes, durante, y después del proceso por el cual se obtiene la vacuna. Tampoco se llegaría a la ridiculez de pensar en la sífilis, si durante esta visita el personal hubiera recordado, siquiera al pasar, que la sífilis no se puede transmitir aunque se quiera, a la ternera, porque ésta no la puede adquirir de ningún modo, y que así, tampoco la puede transmitir al hombre.

MOSCATTO SPUMANTE.

Sanatorio Quirúrgico Nogueira - Iraola

Instituto Radiológico.

Dr. Carlos Butler

Bulevar Artigas, 1483.

Teléfonos:

La Uruguay 190 Córdón

La Cooperativa

Tiempos pasados siempre fueron mejores

Cuando alejados de toda inquietud, en los serenos instantes en que la actividad y la agitación habitual dejan lugar a la calma y al reposo... cuando nuestra mente tranquila e indiferente se muestra propicia a practicar la introspección, a recorrer el velo del olvido, a rememorar cosas viejas, suelen surgir espontáneamente algunas visiones pretéritas que infiltran nuestro espíritu de amarga tristeza y que hacen asomar a nuestros labios una única y melancólica expresión: «*Tiempos pasados siempre fueron mejores*».

Un effluvio luminoso arribado a la inconsciencia, aclarando momentáneamente épocas vividas que ya no volverán, descubre a nuestros ojos debates agitados, gestos expresivos, escenas bulliciosas y aún nos parece percibir réplicas vibrantes, hábiles perifrasis y finalmente dianas triunfales, que saludaban a los vencedores de famosas justas en que se debatían doctrinas hasta entonces intangibles.

Por un lado el quietismo, la rutina, los prejuicios, sostenidos por pedagogos sabihondos, símbolos de experiencia e infalibilidad y por el otro la evolución, el raciocinio, el idealismo promisor, proclamados por jóvenes aún imberbes, pero poseídos de una clara visión del porvenir, llevando consigo una orientación definida que había de plasmas en finalidades fecundas.

Y circunscribiendo este cuadro tan lleno de emoción aparecía la leyenda que lo denominaba: *Reuniones Anuales del Profesorado*.

Reuniones, que una decisión famosa, debía cavarle la sepultura, en cuyas frías paredes dormirían quizás un sueño milenario, pero que no se tuvo la valentía suficiente de confesar. Reuniones a las que se les sustrajo la potencia creadora, la energía vital que las animaba y sin la cual quedaban condenadas a sucumbir irremediabilmente: «*la representación estudiantil*».

Fué el destino cruel que los hombres le fijaron y que terminó con su efímera existencia; fué el principio de la reacción retardaria que pretendió abatir las conquistas que habían cristalizado nuestros pertinaces esfuerzos y que sólo por el temor de nuestra viril protesta, hubieron de limitarse.

Fué la revancha preparada solapada, mente, en la penumbra de las antesalas por aquellos ídolos, caídos merced a los

postulados aprobados en las inolvidables reuniones: *asistencia libre, facultad de elección del profesor*.

Este fué el motivo fundamental que hundió una feliz iniciativa y que coartó definitivamente la intervención de la masa estudiantil, iniciada ante tan felices augurios.

La detención brusca, de toda reforma o el estancamiento suicida, han sido las consecuencias lógicas de la evidente regresión experimentada.

Los francos anhelos de un porvenir risueño, han pasado a ser una fantasía más, de los ilusos, que como nosotros, creímos posible su advenimiento. La lección ha sido ruda, pero nos ha hecho reflexionar sobre el valor de los hombres y de su caudal de potencia moral e idealista.

Los exámenes de Julio

Una vez más hemos pedido y obtenido exámenes en Julio. Esto se viene repitiendo desde hace tres o cuatro años.

Apesar de que nuestra Asociación ha luchado por establecer definitivamente este período, nada se ha conseguido y el H. Consejo de la Facultad se obtiene en no concederlo.

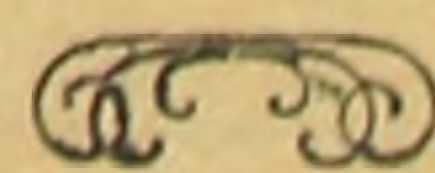
Todos los años se repite la misma historia, con muy pocas variantes. Unas veces más pronto, otras más tarde, pero siempre con el mismo resultado satisfactorio.

¿No sería mejor que este período de exámenes fuera declarado permanente por el H. Consejo?

Los estudiantes no tendrían así que estar preocupándose si ese año se concederán o no y el Consejo se evitará de tratar siempre la misma petición.

Las ventajas de los Exámenes de Julio el Consejo las conoce de sobra por las diferentes notas, siempre en el mismo tenor, que la Asociación le ha pasado y además por haber sido tratado extensamente y muchísimas veces desde estas columnas.

Establecer definitivamente estos exámenes redundaría en beneficio de todos y por eso es conveniente que el H. Consejo lo haga a la mayor brevedad posible, sin necesidad de esperar que otro año se aproxime.



Bismutosa "Kalle"

COMPUESTO DE BISMUTO Y ALBUMINA

(Libre de Nitritos) - Completamente inofensivo

Indicaciones:

(Como astringente) Afecciones intestinales de los niños de pecho, diarreas estivales, catarrros intestinales agudos, sub-agudos, y crónicos de niños y adultos, Diarreas de Tuberculosos, Diarreas crónicas de Bebedores, Afecciones gástricas infecciosas. (Como protector) Procesos Ulcerativos del estómago e intestino, Hipercloridia, Dispepsia, Fiebres Tifoidea, Disenteria, Tuberculosis, etc.

Agentes en las Repúblicas del Plata **KROPP y Cia.**

Rivadavia, 761. (Buenos Aires)

Misiones, 1438. (Montevideo)

Concurso de obras teatrales

La Asociación de Estudiantes de Medicina ha abierto el siguiente concurso de obras teatrales a representarse durante la semana galénica:

Bases

1.º El plazo para la presentación de las obras expira indefectiblemente el 15 de Julio del corriente año, a las 24 horas.

2.º No podrán representarse obras que hayan sido ya representadas.

3.º La obra deberá ser: a) Revista o pochade; b) Con música; c) Con partes versificadas; d) Esencialmente festivo-satírica; e) De carácter local y dentro del ambiente de medicina; f) Estrictamente moral.

4.º La obra deberá durar en su representación una hora y media por lo menos.

5.º Será necesaria la presentación de una copia de la obra bajo sobre lacrado, sin el nombre del autor, con un lema, acompañada de otro sobre, también lacrado y con el lema, dentro del cual constará el nombre del autor.

6.º El jurado estará compuesto por los señores Victor Zerbino, Horacio Maldonado y Ciro Scosería.

7.º Habrá un premio único de 100 (cien pesos) que se entregará después de la representación.

8.º El autor cuya obra merezca la representación, percibirá el 20 % del producto líquido que arroje dicha representación.

9.º Los gastos que origine la representación, correrán por cuenta de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, la que los deducirá del producto bruto de las entradas.

10. Para controlar los ingresos y egresos respectivos, habrá una comisión fiscal, nombrada en la siguiente forma: un miembro designado por el autor, otro por la Comisión de Fiestas y un último por la comisión directiva de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, debiendo ser éste miembro de la comisión fiscal de dicha institución.

11. El autor de la obra premiada no podrá retirarla antes de la primera representación ni de las que juzgare conveniente la Comisión de Fiestas; en este caso el autor percibirá sus derechos con arreglo al artículo 8.º.

12. La troupe a cuyo cargo estará la representación de la obra, estará constituida exclusivamente por estudiantes de medicina, designados por la Comisión de Fiestas de acuerdo con el autor.

13. Este concurso podrá ser declarado desierto si el jurado lo considerara conveniente.

Todo autor, por el hecho de presentarse al concurso, declara su conformidad con el presente articulado.

Nota.—Las obras podrán ser entregadas en la sede de la Asociación de los Estudiantes de Medicina, Uruguay 778, todos los días, de las 21 a las 24.

Actitud poco común

No podemos pasar por alto el gesto realmente democrático del Dr. Santín C. Rossi, autor de un proyecto de reorganización de la Enseñanza Secundaria, al acceder a una invitación hecha por una asociación estudiantil que se ha caracterizado por su preocupación en todo lo referente a problemas de la enseñanza, para que concurriera a una sesión de su Comisión Directiva a explicar el alcance del referido proyecto.

El Dr. Rossi accedió gustoso al pedido que se le hacía, manifestándose dispuesto a oír las reflexiones u observaciones que se le pudieran hacer.

Al hacer resaltar el simpático gesto del Dr. Rossi, cabe poner de relieve la diferencia que existe entre su actitud y la de ciertos autores de proyectos, de nuestra Facultad, que hacen oídos sordos a las solicitudes de las entidades estudiantiles, que debían ser las primeras en ser consultadas.

Para la Asistencia P. Nacional

Una mala práctica

Nos referimos a la de la fecha de la rotación de los internos que se práctica todos los años una vez terminado el curso de practicantes de la Asistencia Pública. Y su fecha es inconveniente, porque descontados los practicantes que cursan 6.º año los restantes se encuentran por fuerza ante el dilema de descuidar su curso clínico, situación a todas luces inaceptable, o de lo contrario no atender como debieran y desean hacerlo, sus obligaciones de internos, con lo cual se perjudica el interés, puesto que se malogra su situación conquistada con tantos sacrificios, y se le impide alcan-

Sanatorio Médico Larrañaga

ESTABLECIMIENTO MÉDICO

Para Curas de Aire, de Reposo y de Sol

Afecciones nerviosas

Enfermedades de la nutrición

Regímenes especiales

ASISTENCIA MÉDICA LIBRE

Por informes: Calla SORIANO, 1226

TELÉFONOS:

LA URUGUAYA 59 (UNIÓN)
LA COOPERATIVA

Médico interno:

Dr. J. CALDEYRO

Avenida LARRAÑAGA, 455

Entre 8 de OCTUBRE y ALDEA

A los estudiantes de primer año

Es realmente lamentable que de cerca de doscientos estudiantes que cursan el primer año de nuestra Facultad, sólo un número bastante reducido hayan sabido interpretar el principio de solidaridad que debe guiarnos en nuestra vida de estudiante y hayan inscripto sus nombres en el registro de socios de la Asociación.

No es nuestro intento, explicar en este breve comentario, la acción que desempeña nuestra entidad en la defensa de los intereses estudiantiles, ni su participación en las reformas de los planes de estudio, aprobados por los Consejos puesto que nada será más eficaz para desempeñarlo, que pedirles a los a los compañeros que recién se inician en la vida de nuestra Facultad, un minuto de reflexión.

Sería de desear que esta falta de espíritu de solidaridad puesta de manifiesto por los "benjamines" de la Facultad a las repetidas exhortaciones de algunos miembros de esta asociación, sea debida a una apatía o desidia y no a una cuestión de "vintenes" que sería lo más lamentable...

El salón de Arquitectura

En los primeros días del mes en curso estuvo abierto al público el V Salón Anual de los estudiantes de Arquitectura.

Todos los que hayan concurrido habrán podido apreciar el alto significado del hermoso y meritorio esfuerzo de los compañeros de Arquitectura que ofrecían al público una interesantísima exposición de indiscutible valor artístico, de ejemplar dedicación y varonil entusiasmo.

Laboratorio de Análisis

QUÍMICA, BACTERIOLOGÍA, HISTOLOGÍA, HEMATOLOGÍA, ETC.
(ULTRAMICROSCOPIA)

Dirección Técnica: Profesores: GONZALEZ Y LANZA

PAYSANDU, 1280

MONTEVIDEO

Dirección Telefónica: BIOLABORO

Tel. La Uruguaya, 980 - Cordón

Doblemente simpático es el gesto de nuestros compañeros ya que al mismo tiempo que nos habla tan elocuentemente de sus condiciones de artistas y estudiosos, representa sin duda alguna un factor eficiente de cultura general del pueblo en una manifestación artística de tan sólidas proyecciones, ya que de ella tenemos que esperar que señale rumbo a la construcción de nuestra ciudad futura.

Hemos podido apreciar, gracias a la gentileza de uno de los organizadores del hermoso certamen, que nos acompañó en la visita, la intensidad del esfuerzo realizado y su alto significado artístico.

Por eso no vacilamos en aplaudir entusiastamente a nuestros compañeros; que vean en nuestro homenaje fraternal una compensación y un estímulo para continuar en la ruta tan brillantemente iniciada, ofreciendo las floraciones hermosas de sus espíritus jóvenes; que alientan en suprema armonía la austeridad severa de la ciencia y la leve espiritualidad del artista.

Medidas oportunas en las salas de disección

Ceemos conveniente y de oportunidad hacer recordar al H. Consejo de la Facultad, algunas cuestiones, que a pesar de la importancia que revisten han pasado desapercibidas por esa Corporación, quizás por estar su atención reconcentrada en otros asuntos facultativos que requieren todo su esfuerzo.

Nos referimos aquí a ciertas medidas que deben tomarse y de cuyas ejecuciones está pendiente el anhelo de los estudiantes de 1.º y 2.º año.

En primer lugar la instalación de un botiquín en cada una de las salas de disección, en el cual se halle el material antiséptico, necesario, para practicar urgentemente una curación. Se conoce la frecuencia con que suceden durante las horas de disección, pequeños accidentes, en los cuales el bisturí infectado juega el rol principal y especialmente entre los estudiantes de primer año cuya mano aún poco experta se hiere así misma o lesiona la de algún compañero de los muchos que le rodean. Actualmente cuando esto sucede, el herido debe hacer todo un peregrinaje en busca del compañero, que posea un poco de yodo o de alcohol, — que dicho sea de paso, suministrará con sus manos infectadas, con que realizará una pésima antisepsia.

Otras de las medidas a tomarse a la brevedad posible debe ser la de restaurar y aumentar el número de cajones donde se guardan los instrumentos, que son insuficientes e inseguros — Y conjuntamente con esto señalamos la necesidad de instalar dichos cajones en una pieza que permanezca cerrada mientras no se efectúa disección, con lo cual se pondrá una traba a los vergonzosos asaltos con violación de candados que se vienen sucediendo día a día, y que dejan a sus propietarios imposibilitados para trabajar.

Túnicas, guantes, e instrumental, constituyen un gran desembolso para bolsillos estudiantiles, cuya salud no siempre floreciente, no tolera semejantes espoliaciones.

Por otra parte, es imposible pretender que el estudiante lleve y traiga continuamente desde su casa a la Facultad todos

estos abjetos infectados. Además de ser antihigiénico e incómodo, tiene otro inconveniente, y es que en muchas circunstancias los estudiantes, tienen otra clase después de disección, lo que los obligaría a dirigirse a ella con el consiguiente paquete.

Además de esto aconsejamos el aumento de los bancos existentes en la sala de disección, llegando a un número análogo al de los estudiantes, de modo que cada cual pueda poseer el suyo y trabajar por lo tanto, sentado. Es sumamente penoso trabajar cuatro horas consecutivas de pie, sin embargo para evitarlo es preciso hacer largas excursiones por la sala y aprovechar un momento de distracción del compañero para apoderarse de su asiento.

Creyendo que estos pedidos, que los estudiantes diariamente reclaman, son muy dignos de tenerse en cuenta, esperamos que las autoridades de la Facultad, los satisfarán a la brevedad posible, accediendo a una verdadera aspiración de los compañeros de 1.º y 2.º año.

A propósito de una entrevista

El Dr. Lorient ha sido entrevistado por «El Día» a propósito del nuevo edificio que se proyecta para el «Servicio de Primeros Auxilios» y es penoso confesar que no obstante la avidez de datos que llevara el cronista, no obtuvo otra afirmación que la que a continuación se expresa: Que, efectivamente, la A. P. N. ha adquirido un local en la calle Sierra con ese fin. En cuanto a la fecha de su construcción e instalación, no se sabe o no se quiere decir. Mientras tanto la población tendrá que ser atendida con lo que hay en la actualidad, vale decir: en el mejor pertrechado, de los depósitos de cosas viejas que tiene la A. P. N. Esto en lo que se refiere a local, e instrumental, tanto más grave cuanto que otras dependencias de esa Institución están actualmente ataviadas de lo mejor.

En cuanto al número, obligaciones y luchas del personal técnico, ha dicho verdad en mucho, aunque no toda la verdad. En primer término que es la prensa la que tiene el cometido de inculcar al pueblo el conocimiento exacto de las funciones y de lo que pueden hacer tales Instituciones para su bien. En la actualidad no hay exageración en decir que la mitad de la población cree que tiene allí 44 vasallos a su disposición (26 médicos y 18 practicantes). La mitad de los que reciben beneficios, a costa — es necesario decir — de actividades mal remuneradas, creen que basta tomar el tubo de un teléfono por cualquier cosa y para cualquier cosa y llamar para tener de inmediato en su domicilio a un médico o a un practicante.

Si se tardó 1/2 hora en acudir, nadie sabe que tan solo hay por turno 2 médicos y 3 practicantes para toda la capital; nadie se acuerda de que tampoco es ilimitado el número de coches y ambulancias. Y como consecuencia el epílogo habitual, «Señor, se puede saber porque tarda tanto la Asistencia. No se les remunera acaso?»

Esa es la palabra: La Asistencia. Algo así como una docena de letras sin sentido, sin respeto de nadie, desconsiderada de todos, llena de obligaciones impostergables, sin derechos y sin capacidad valedera ante el menos exigente, con el monstruoso aditivo de una mala fama, adquirida a base de la ignorancia e irrespetuosidades de quienes se hacen mal a sí propios, porque no han tenido aún quien les enseñe la verdad de los hechos.

AVISO

Comunicamos a los lectores que por un error del linotipista aparece la fecha 1.º de Junio, cuando debiera ser 15 de Junio, que es la que corresponde.

Banco de la República O. del Uruguay

Institución del Estado

Capital autorizado \$ 25 000.000 00
Capital Inicial " 5.000.000 00
Capital Integrado " 21.228.174 27

Casa Central: Calle Solís esquina Piedras

Cinco Agencias en la Capital y 37 Sucursales en Campaña.

CAJA NACIONAL DE AHORROS Y DESCUENTOS—(Artículos 27 a 32 de la Carta Orgánica)—Calle Colonia y Ciudadela.

Esta dependencia hace préstamos con garantía prendaria de alhajas, muebles y otros objetos.—Anticipa los sueldos a los empleados públicos y hacepréstamos amortizables por pequeñas cuotas; recibe depósitos y efectúa toda clase de operaciones de crédito.

El Banco realiza toda clase de operaciones bancarias y goza del privilegio exclusivo de emitir billetes.

La emisión tiene prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco.

El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y demás operaciones que realice el Banco.

Horario de las dependencias de la capital: de 10 a 12 y de 14 a 16.—Los sábados de 10 a 12.

Sanatorio Quirúrgico

DE LOS DRES.

Mérola y Campisteguy

CERRITO, 674 - MONTEVIDEO

Banco Hipotecario del Uruguay

Adquisición y Construcción de viviendas para Empleados y Obreros con derecho a jubilación.

LEY DE 13 DE JULIO DE 1921

De acuerdo con esta ley, los empleados y obreros con derecho a jubilación, así como los militares, y los jubilados, pueden realizar con el Banco, en condiciones especiales, las operaciones siguientes:

- 1.º Adquisición de fincas del Banco, pagándolas por mensualidades, sin desembolso alguno al contado.
- 2.º Adquisición de fincas de propiedad de particulares, para cuyo fin el Banco otorga préstamos hasta el 85 % del valor del inmueble a adquirirse.
- 3.º Obtención de préstamos para edificar, acordándose hasta el 85 % del valor del terreno, y de la construcción a efectuarse.

También en estos dos últimos géneros de operaciones, el préstamo se atiende por cuotas mensuales, que comprenden el interés y la amortización, — y cuyo pago se garantiza con la afectación del sueldo del empleado, obrero o jubilado, hasta un máximo del 40 % de la respectiva asignación mensual.

PARA FOLLETOS Y EXPLICACIONES, DIRIGIRSE A LA SECCIÓN "DESPACHO E INFORMACIONES" DEL BANCO

Emulsión Morquio

(Aceite de bacalao, Malta y Peptona fosfatada)

SE PREPARA EN TRES TIPOS N.º 1, 2 y 3

SOLICITE FOLLETOS

GRAN FARMACIA MATIAS GONZALEZ

Clínica de Rayos X y Electricidad Médica

Doctores J. CUNHA y P. J. HORMAECHE

Calle Julio Herrera y Obes, 1392 - Teléfono Uruguay, 3849 - Central